



Remesas de los trabajadores: FUENTE DE DESARROLLO

Las remesas de los trabajadores se han convertido en una fuente importante de ingreso para las familias de los países en vías de desarrollo. Su papel en la estabilidad de flujos de capitales, en la reducción de la pobreza y como amortiguador de choques macroeconómicos y de desastres naturales es cada vez más reconocido.

Expertos internacionales afirman que el reto futuro consiste en darle a las remesas un uso cada vez más productivo para que, además de servir como fuente de ingreso para atender las necesidades básicas, se conviertan en elementos propulsores del desarrollo. Estos recursos pueden servir para aumentar los niveles de bancarización, complementar la labor de financiación que se viene desarrollando en materia de microfinanzas y mejorar las condiciones de acceso a los mercados internacionales de capitales.

Algunos números relevantes

En los últimos años las remesas de los trabajadores se han convertido en una destacada fuente de ingresos externos para los países en desarrollo. Cifras del Banco Mundial indican que éstas pudieron alcanzar los US\$167 billones en 2005, registrando un crecimiento de 73% entre 2001 y 2005. En muchos países llegan a representar más de 20% del PIB, creando una gran dependencia macroeconómica (gráfico 1).

Se estima que en el exterior residen cerca de cuatro millones de colombianos, los cuales enviaron al país US\$3,6 billones durante 2005 según las cifras de la balanza cambiaria. Su importancia es tal que ya equivalen a tres veces las exportaciones de café, son equiparables a las de petróleo, representan el 13% de los ingresos corrientes de la balanza de pagos y superan en

monto y estabilidad a la inversión extranjera directa (gráfico 2).

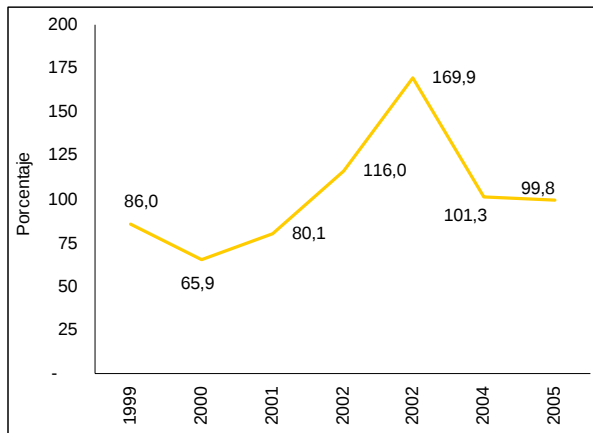
Gráfico 1 Remesas como porcentaje del PIB de algunos países en América Latina (2004)



Fuente: Estadísticas de la Balanza de Pagos del FMI (2005), cálculos Asobancaria.

Por país de origen de las remesas, sobresale Estados Unidos con 48,4% de participación, seguido de España (34,1%), Inglaterra (3%) y Ecuador (2,7%). Se estima que el 76% de los emigrantes colombianos envía remesas en un monto medio de US\$273, en el caso de los residentes en Estados Unidos, y de €231, de los que están en Europa. Alrededor de 60% de estos últimos hace envíos en forma mensual, el medio más usado es la Entidad Transmisora Internacional de Divisas (ETD). Por el lado de los pagos a quien recibe las remesas, el mercado sigue dominado por las casas de cambio, pero la participación de la banca es cada vez mayor.

Gráfico 2
Remesas como porcentaje de la inversión extranjera directa (IED)



Fuente: Banco de la República, cálculos Asobancaria.

La importancia de las remesas

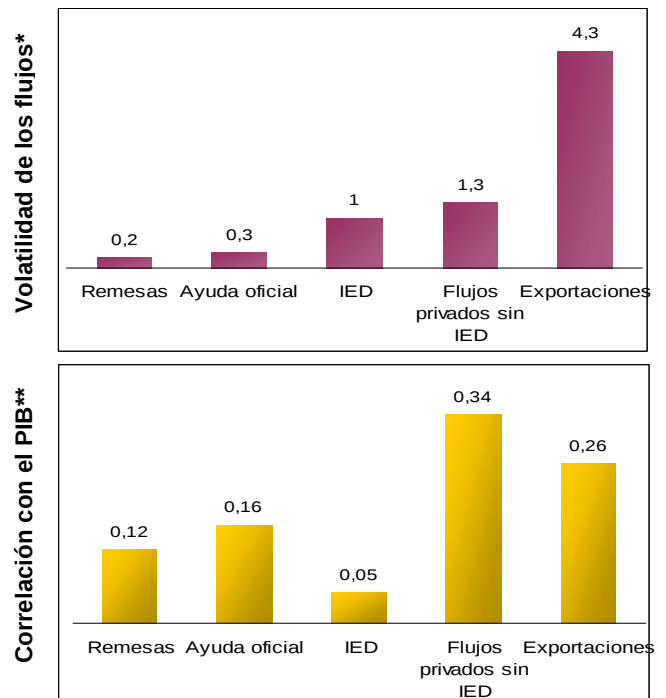
Los flujos de remesas hablan por sí solos de su importancia en la economía de los países receptores. Sin embargo, existe una serie de efectos positivos ligados a éste fenómeno y que representan una gran ayuda para la estabilidad macroeconómica.

Las remesas han mostrado un patrón estable, que contribuye a reducir la vulnerabilidad que producen los mercados internacionales de capitales. Usando una muestra de 101 países, el Banco Mundial explica que la desviación estándar de los flujos de remesas es mucho menor a la asociada con los de ayuda internacional, los de inversión extranjera directa, las exportaciones y los de capitales. En el mismo sentido, aporta evidencia del menor grado de prociclicidad que tienen las remesas, la cual es solamente superada por la inversión extranjera directa (gráfico 3).

Además del efecto multiplicador que tiene el gasto de las remesas en los países de destino, al convertirse en una fuente importante de ingresos para el mantenimiento de las familias desempeñan un papel crucial en reducir los índices de pobreza. Bajo diferentes metodologías se ha probado esta hipótesis, encontrando un efecto significativo de las remesas para disminuir

la pobreza, aunque todavía estén en entredicho sus beneficios sobre las variables de crecimiento económico y la equidad.

Gráfico 3
Volatilidad y correlación de algunos flujos externos



* Desviación estándar del flujo como % del PIB.

** Correlación entre el flujo y el PIB, sin tendencias.

Fuente: Banco Mundial 2006.

Cálculos del Banco Mundial muestran que, en el mejor de los escenarios, las remesas han permitido la reducción de cinco puntos del porcentaje de población pobre en una muestra de países con un bajo nivel de dependencia de estos recursos. En países con alto nivel de dependencia esa reducción puede ser del orden de doce puntos.

Titularización

Desde hace una década ha tomado gran impulso la titularización de los flujos de remesas a nivel internacional. El mecanismo consiste en que un banco pagador local puede emitir títulos internacionales a largo plazo a través de una

compañía de propósito especial localizada en un mercado *offshore*. Las remesas futuras sirven de respaldo para los flujos de caja de los títulos emitidos, permitiéndole al banco originador conseguir financiación de largo plazo a tasas internacionales, libres de riesgo soberano, con *spreads* y calificaciones muy favorables (ver diagrama anexo). Mediante este mecanismo, algunas emisiones de bancos brasileños se han hecho con una prima de riesgo 700 puntos básicos inferior a la del riesgo soberano.

Este tipo de operaciones ha sido implementado con éxito desde 1994 y ha servido para titularizar remesas por valor de US\$10,4 billones. Los países más activos han sido México, Brasil, Perú, Turquía y El Salvador. Pese a los elevados costos fijos, a los exigentes trámites legales y a las barreras que algunos países tienen al uso de estos mecanismos, se estima que el potencial para este mercado es del orden de US\$9 billones anuales.

La titularización de las remesas puede ser atractiva para un banco pagador, porque le permite obtener financiación de largo plazo a tasas internacionales, evitando el piso en tasa que impone el riesgo soberano ayudándole a mejorar su posicionamiento en los mercados financieros internacionales en coyunturas particularmente difíciles para el país.

Remesas y finanzas

Las remesas son un vehículo potente para entablar relaciones financieras entre el sector bancario y las familias de los trabajadores emigrantes quienes, por lo general, no han tenido experiencia con el sector financiero formal¹. En ese sentido, pueden jugar un papel importante para construir historiales de capacidad de pago, y generar fuentes de ahorros recurrentes.

Estudios internacionales han mostrado que la provisión de servicios de remesas por parte del sector financiero, refuerza su actividad de intermediación en zonas apartadas y de alto

impacto social. Aunque tradicionalmente las remesas se han canalizado por fuera del sector financiero, en los últimos años esa tendencia ha empezado a revertirse y ahora la banca comercial se encuentra incursionando de manera decidida en el mercado de giros internacionales, buscando ofrecer productos y servicios financieros complementarios a sus receptores. De acuerdo con el Banco de la República, la participación de los bancos en el pago de remesas pasó de 5% a 10% en los últimos cuatro años y actualmente 15 bancos comerciales prestan este servicio.

Remesas, bancarización y microfinanzas

Las remesas guardan una estrecha relación con las microfinanzas al ser, en la mayoría de los casos, el punto de partida para vincular nuevos clientes y construir una relación financiera entre los emigrantes, sus familiares y la banca. Gran parte del flujo de ingresos que se destina al consumo de bienes básicos, educación y salud, también se utiliza con cierta regularidad para actividades productivas.

Algunas experiencias internacionales muestran el efecto que tiene la canalización de remesas por medio del sector financiero en los índices de bancarización y en la profundización de las microfinanzas. Actualmente los sistemas financieros con mayor flujo de remesas se encuentran implementando tecnologías bancarias novedosas, que les permiten ofrecer productos y servicios especializados que satisfacen las necesidades financieras de los remitentes y sus familiares de manera oportuna y a precios razonables.

El caso de la India es un claro ejemplo del potencial de mercado de remesas para el sector financiero, ya que actualmente el 70% de éstas se canaliza a través de la banca.

El Banco ICICI es una de las entidades comerciales más grandes de ese país, con más de 10 millones de clientes, 469 sucursales y más de 1,800 cajeros automáticos. En 1999 este banco forjó alianzas con otras entidades localizadas en los países de origen de remesas, e implementó tecnologías bancarias encaminadas a

¹ Orozco (2005), estima que solamente el 49% de las personas receptoras de remesas en Colombia tiene una tarjeta débito o crédito.

disminuir el costo de envío y ampliar su red de distribución. Actualmente el ICICI es una de las entidades financieras que más canaliza remesas en el mundo.

La implementación de cajeros automáticos y kioscos rurales no sólo ha transformado la cultura de envío y recepción de remesas en la India, sino que también ha servido para derribar obstáculos a la financiación rural. Los clientes del ICICI tienen acceso a servicios básicos de depósito y retiro y facilidades para realizar transacciones financieras por medio de tarjetas de crédito.

Entre 2000 y 2003 el número de transacciones realizadas por medio de sucursales pasó de 94% a 30%, cediendo terreno al uso cada vez más intenso de cajeros automáticos cuya participación aumentó de 3% a 46% en el mismo lapso. Similar tendencia se identificó en el uso de Internet y los *call centers*.

La innovación bancaria en materia de remesas puede verse también a la luz de la experiencia mexicana. En 2003 el Citibank lanzó una cuenta fronteriza llamada Cuenta de Acceso (CA), que canaliza remesas a precios y requisitos más atractivos que las cuentas tradicionales. La cuenta se abre sin saldo mínimo ni número de seguridad social, lo que posibilita su uso por parte de la población mexicana no regularizada en Estados Unidos.

El remitente envía los recursos desde su CA por internet, teléfono o cajero automático, y sus familiares reciben la transacción en efectivo o a través de una tarjeta de crédito conocida como la Tarjeta Tricolor de Banamex, sin necesidad de tener una cuenta bancaria. Actualmente existen más de 4.700 cajeros automáticos y alrededor de 1.420 sucursales donde el destinatario puede recibir el giro. Adicionalmente, la Tarjeta Tricolor puede utilizarse en 120.000 establecimientos comerciales.

Las experiencias de India y México permiten apreciar la posibilidad de influir en los hábitos financieros de la población que envía y recibe remesas en el mundo. Sin embargo, también resaltan los desafíos que impone la labor de bancarización de personas que

tradicionalmente se han mostrado reacias a usar los servicios financieros.

Comentarios finales

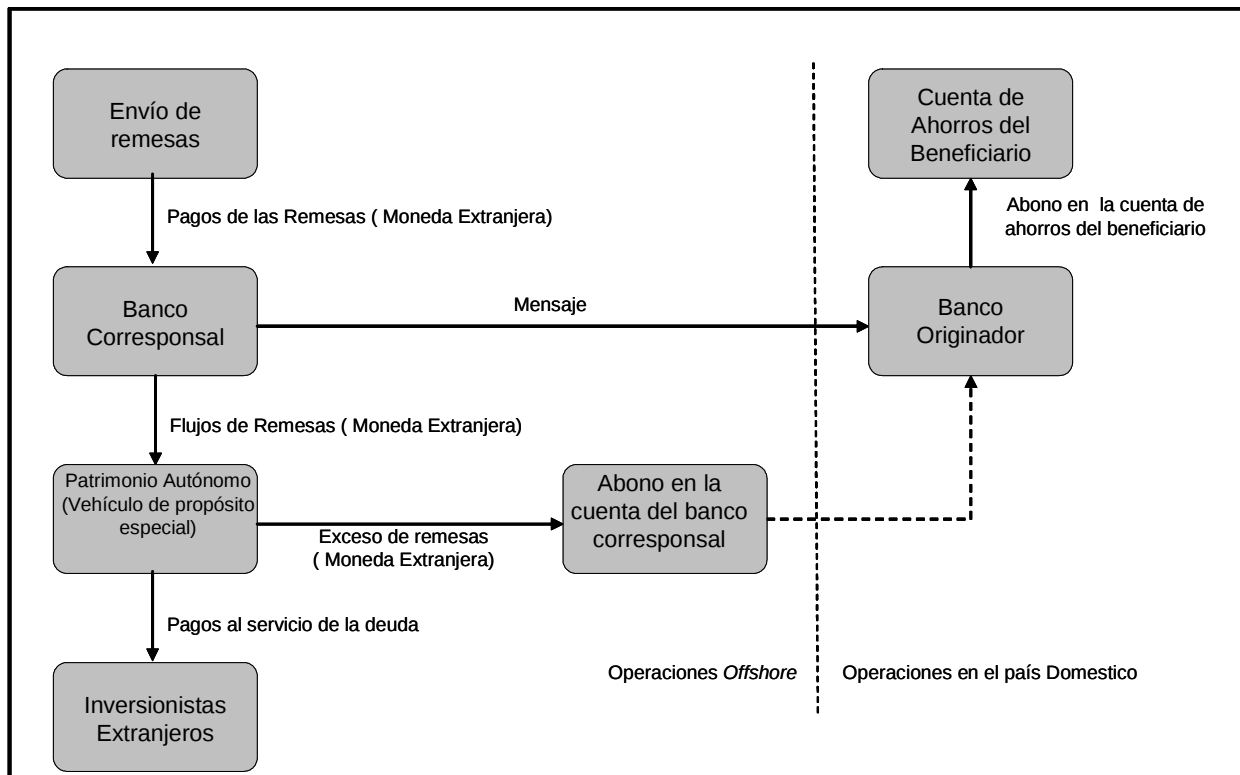
La banca colombiana es consciente de la importancia que tienen las remesas para las familias que acceden a productos financieros como el microcrédito. Gran parte de la base de clientes del microcrédito recibe regularmente remesas, al punto que éstas se han convertido en un instrumento para apalancar más operaciones de crédito con el sector financiero.

El principal reto futuro consiste en ofrecer servicios financieros novedosos y especializados para los receptores de remesas.

Con la canalización de las remesas por medio del sector financiero todos ganan. Los trabajadores residentes en el exterior y sus familias acceden a productos bancarios adicionales lo que les representa una oportunidad para canalizar recursos hacia inversiones productivas. Los bancos, por su parte, aumentan su base de clientes permitiendo un mejor aprovechamiento de las redes bancarias, de las tecnologías de pago y la oferta de servicios de crédito.

ANEXO

Cuadro 1
Esquema de titularización de remesas



Fuente: *Global economic prospects 2006, Banco Mundial.*